|  |
| --- |
| **COLEGIO PSICOPEDAGÓGICO EL ARTE DEL SABER – GUÍA DE TRABAJO** |
| **ASIGNATURA: Lenguaje** | **GRADO: Primero** | **PERIODO: IV** | **FECHA:****Sep. 15 al 18** |

**TEMA: El diálogo**

Esta semana hemos trabajado el diálogo y la próxima realizaremos una representación teatral, por lo tanto, esta guía te servirá para esta y la próxima semana. A continuación, encontrarás el diálogo de diferentes cuentos tradicionales, debes revisar a cuál cuento perteneces y cuál es tu personaje. Durante la semana (32) realizaremos la máscara de tu personaje y en la semana (33) participaras en la obra de teatro virtual con tu máscara.

El estudiante Mateo Parra, puede escoger alguna de las obras y grabar un vídeo representando algunos de sus personajes.

**¿Qué hacer en la semana 32?**

**Lee y ubica la obra a la que perteneces y el personaje que representarás, luego observa el link adjunto en la plataforma y en un octavo de cartulina realiza sólo la silueta de tu máscara (que corresponda a tu personaje). En clase la recortarás y decorarás. El martes 15 de septiembre ten contigo el módulo, la silueta de tu máscara, papel para decorar, marcadores y cartuchera.**



**Prepara tu personaje y diálogo para la semana 33**

**En los casos en que hay narrador, este será la profesora.**

**Obra N° 1**

**Caperucita Roja**

***Personajes:***

**-Caperucita Roja** (Alisson Viviana Rodríguez)

**-E lobo feroz** (Jerónimo Jerez)

**-La madre de Caperucita Roja** (Melany Padilla)

**-El leñador** (Esteban Cárdenas)

**-La abuelita** (Sara Romero)

***DIÁLOGO:***

**Madre:** Caperucita, la abuela está enferma. Sé una buena niña y llévale esta cesta de comida.

**Caperucita:** De acuerdo, mami. (Con voz alegre por poder ir a visitar a su abuelita).

**Madre:** Aquí tienes un pastel, algo de pan y miel.

**Caperucita:** Ahora mismo se lo llevo, seguiré el camino del bosque.

**Madre:** Sí. Ve directa a casa de la Abuela y recuerda, ¡no hables con ningún extraño! (Con voz en tono de advertencia).

**Narrador:** Caperucita se entretiene recogiendo flores para su abuelita, y por ello se desvía del camino, y se encuentra con un lobo feroz.

**Lobo:** ¿Hacia dónde vas pequeña? (Con interés)

**Caperucita:** A hacerle una visita y llevarle comida rica a mi abuelita que está enfermita. Vive al otro lado del bosque.

**Lobo:** Oh, pequeña niña, permíteme que te acompañe y proteja de los numerosos peligros de este gran bosque.

**Caperucita:** Oh, muchísimas gracias Sr. Lobo, es usted muy amable, pero mi mamá me ha dicho que no hable con extraños, así que… (Con voz dudosa y alejándose ligeramente del lobo).

**Lobo:** Esta bien pequeña, pero ten cuidado, ¿vale? (Con voz muy dulce, pero gesto de tramar algo).

**Narrador:** El lobo se aleja entre los árboles y Caperucita continúa recogiendo flores. Pero mientras reúne suficientes para formar un hermoso ramo, el hábil Lobo corrió a la casa de la abuela y llamó a la puerta…

**Abuelita:** ¿Quién es?

**Lobo:** Abuelita, soy Caperucita, he venido a hacerte una visita ya que estas malita, además he traído para ti rica comidita. (Con tonalidad alegre e infantil).

**Abuelita:** ¡Ah! Entra cariño, estoy en la cama. (Mostrando síntomas de alegría por la visita de su nieta).

**Lobo:** ¡Hola abuelita! ¡SOOOORPRESAAA! (Elevando extremadamente la voz y con un tono maléfico).

**Abuelita:** ¡No, socorro, por favor no me comas lobo feroz! (Mostrando miedo).

**Narrador:** A pesar de todas las suplicas de la abuelita hacia el lobo, este se la devoró en un instante y se vistió con sus ropas, metiéndose en la cama y haciéndose pasar por la abuelita a la llegada de Caperucita.

(Toc toc toc)

**Lobo:** ¿Quién es? (Con voz muy dulce)

**Caperucita:** Abuelita, soy tu nietecita, Caperucita. (Acercándose a la puerta y entrando ya que estaba abierta).

**Lobo**: Entra cariño.

**Caperucita:** ¡Hola! Ohhh, abuelita, ¡qué ojos tan grandes tienes!

**Lobo:** Para verte mejor, tesoro.

**Caperucita:** Y abuelita, ¡qué brazos tan largos tienes!

**Lobo:** Para abrazarte mejor, tesoro.

**Caperucita:** Pero abuelita, ¡qué dientes tan grandes tienes!

**Lobo:** ¡Para comerte mejor, tesoro! (Con un tono muy elevado de voz y dirigiéndose hacia Caperucita).

**Narrador:** El Lobo se devoró a Caperucita en un santiamén. Estaba tan satisfecho que pronto se quedó dormido y empezó a roncar ruidosamente. Esos sonidos llamaron la atención de un Leñador que pasaba y echó un vistazo para averiguar cuál era la razón de semejante estruendo… así fue que el valiente Leñador entró en la casa de la abuelita y al ver al lobo con la panza hinchada y dormido sobre de la cama de la abuela vistiendo sus ropas, le abrió la barriga y, de un salto, salieron la Abuelita y Caperucita Roja…

**Caperucita:** ¡Muchísimas gracias! (Muy agradecida).

**Abuelita:** ¡Le estaremos siempre muy agradecidas! (Entusiasmada por haber sobrevivido a semejante historia).

**Leñador:** ¡Ese malvado Lobo no las volverá a molestar! (Satisfecho por su hazaña).

**Narrador:** Caperucita Roja prometió a su madre y a la abuelita que no volvería a hablar con extraños nunca. Además, la abuelita decidió irse a vivir con Caperucita y con la madre de esta y las tres juntas fueron muy felices.

**Obra N° 2**

**Los tres cerditos**

**Personajes:**

**- Tontín (Samuel Fonseca)**

**- Flojo (Sebastián Guette)**

**- Trabajador (Jerónimo González)**

**- Lobo (David Herrera)**

Narrador: Había una vez tres cochinitos que se llamaban Tontín, Flojo, y Trabajador. Un día decidieron vivir independientes de su mama, y construir su propia casa. Los tres emprendieron su propio camino. Cada uno construyo su casa de acuerdo a como la querían. Y sobre todo por el tiempo que tenían.

Tontín: ¡Es fácil construir una casa de paja, no necesito nada más que colocarla y… listo! No necesito pegamento, ni cemento, ni clavos…. ¡Y a jugar!

Flojo: Que sencillo es hacer una casa de palitos de madera. ¡Solo los coloco y ya… listo! No necesito ni pegamento, ni cemento, ni clavos… y a jugar.

Trabajador: ¡No tengo tiempo de jugar, debo trabajar y trabajar!

Narrador: Cuando Trabajador terminó de construir su casa fue a visitar a su hermanito Tontín.

Trabajador: Pero Tontín… ¿Cómo se te ocurre hacer una casa de paja? El lobo vendrá y la

destruirá!

Tontín: Fue fácil y rápido hacerla… además no le temo al lobo feroz.

Trabajador: Tú sabes lo que haces… voy a visitar a mi hermano Flojo.

Tontín: Adiós, hermanito.

Narrador: Trabajador fue a visitar a su hermano Flojo y se sorprendió cuando vio su casa de palitos de madera.

Trabajador: Pero Flojo... ¿Cómo se te ocurre hacer una casa de palitos de madera? ¡El lobo vendrá y la destruirá! Flojo: Fue fácil y rápido hacerla… además ¿quién le teme al lobo feroz? ¡Yo no!

Trabajador: Tu sabes lo que haces… me voy a casa antes de que venga el lobo.

Narrador: Trabajador se fue a su casa. Un día Tontín se encontraba tomando una siesta cuando el lobo toco a la puerta. Tontín, se levantó, miro a través de la ventana y vio que era el lobo.

Lobo: ¡Pequeño cochinito, pequeño cochinito, abre la puerta, que quiero entrar! Tontín: ¡Claro que no! ¡Y vete de aquí que me voy a enojar!

Lobo: ¡Si no abres, soplare y soplare y tu casa destruiré!

Tontín: ¡Estás loco! ¡Mi casa es fuerte, nada podrás hacer nada!

Narrador: Y el lobo sopló y sopló y destruyó la casa del cochinito. Entonces Tontín se fue corriendo a la casa de su hermanito, Flojo. Al llegar le contó lo que había sucedido.

Flojo: No te preocupes, mi casa es fuerte, y el lobo no la destruirá.

Narrador: Y tontín se quedó allí a vivir. Algunos días después, el lobo toco a la puerta. Los dos cochinitos miraron a través de la ventana, y vieron que era el lobo.

Lobo: ¡Pequeños cochinitos, pequeños cochinitos, abran la puerta, que quiero entrar!

Tontín y Flojo: ¡Claro que no! ¡Y vete de aquí que nos vamos a enojar!

Lobo: ¡Si no abren, soplare y soplare y su casa destruiré!

Tontín y Flojo: ¡Soplaras! ¡Soplaras! ¡Pero esta casa no tumbaras!

Narrador: Y el lobo sopló y sopló y destruyó la casa de palitos madera.

Tontín y Flojo: ¡Oh no! Vámonos a casa de Trabajador

Flojo: ¡Si! Su casa es de ladrillo.

Tontín: ¡El lobo no la destruirá!

Narrador: Entonces Tontín y Flojo se fueron corriendo a la casa de su hermanito Trabajador. Al llegar tocaron a la puerta.

Tontín y Flojo: ¡Hermanito, hermanito déjanos entrar!

Narrador: Trabajador abrió la puerta y dijo.

Trabajador: ¿Por qué están tan asustados?

Tontín y Flojo: ¡El lobo nuestra casa destruyó!

Trabajador: ¡Se los advertí! Pasen, pasen.

Narrador: Tontín y Flojo se quedaron allí a vivir. Algunos días después, el lobo tocó a la puerta de la casa del tercer cochinito. Ellos miraron a través de la ventana, y vieron que era el lobo.

Lobo: ¡Pequeños cochinitos, pequeños cochinitos, abran la puerta, que quiero entrar!

Tontín, Flojo, Trabajador: ¡Claro que no! ¡Y vete de aquí que nos vamos a enojar!

Lobo: ¡Si no abren, soplare y soplare y su casa destruiré!

Tontín, Flojo, Trabajador: ¡Soplaras! ¡Soplaras! ¡Y esta vez la casa no tumbaras!

Narrador: El lobo soplo y soplo varias veces, pero no logró destruir la casa de ladrillo.

Tontín, Flojo, Trabajador: ¡Esta casa de ladrillo nunca la destruirás!

Narrador: Y el lobo cada vez más enojado fue a sentarse en una piedra a pensar en la manera de entrar. Mientras tanto los tres cochinitos decidieron cocinar.

Trabajador: ¡Tengo hambre, vamos a cocinar!

Tontín y Flojo: ¡Nosotros también! ¡Ese lobo despertó nuestro apetito!

Narrador: Colocaron una gran olla con agua debajo de la chimenea. Mientras tanto el lobo pensaba y pensaba como entrar a la casa de los tres cochinitos.

Lobo: ¡Ya sé lo que hare! Entraré por la chimenea y me comeré a esos ricos cochinitos. Emmy, que sabrosos estarán! ¡Ya me estoy saboreando!

Narrador: El lobo se subió al techo de la casa, pero no sabía que había una olla de agua hirviendo debajo de la chimenea. Los tres cochinitos escucharon un ruido en el techo.

Trabajador: ¿Será una tormenta? Tontín: ¿Será la lluvia?

Flojo: ¿Será el viento?

Narrador: Pero era el lobo que estaba por entrar por la chimenea.

Lobo: ¡Ya voy por ustedes, ricos y sabrosos cochinitos!

Narrador: El lobo saltó por la chimenea y cayó dentro de la olla de agua hirviendo.

Lobo: Aaaaaaaahhhhhhh! ¡Me quemo! ¡Me quemo!

Narrador: El lobo se subió de nuevo por la chimenea y corrió hasta su madriguera para curar sus quemaduras.

Tontín, Flojo, Trabajador: ja,ja,ja…. adiós lobo!

Narrador: Y los tres cochinitos vivieron en paz y nunca más volvieron a ver al lobo feroz. YCOLORÍN COLORADO ESTE CUENTO SE HA TERMINADO. FIN

**Obra N° 3 (Léase en verso)**

**La zorra y la osa hormiguera**

**Personajes:**

**La zorra (Alison Ramos)**

**La osa hormiguera (Salomé Avendaño)**

**Trujamán (Luisa León),**

**Trujamán:**

Husmeando y retozando,
por el monte trajinando,
un zorro merodeaba
comiendo lo que encontraba.

Absorta en su afán de engullir
a una viajante no pudo sentir.
Se trataba de una tranquila visitante
que deambulaba de forma incesante.

Y revolviendo las rocas
destrozaba lo que encontraba.
La osa removía sin parar
todo lo que se ponía a arañar.

Al advertir a la intrusa
la zorra la miró con atención,
contemplaba con sigilo
todo lo que la tenía en vilo.

**Zorra:**
– ¡Pero que desvergonzada!
¡Perversa animal!
¡Cómo se atreve a cavar
en mi designado solar!

**Osa hormiguera:**
– ¡Perdone señora mía!
No sabía en verdad
que era de su propiedad
este pequeño lugar.

**Zorra:**
– ¡Ni soy suya,
ni es pequeño!
¡Es todo mi territorio
lo que está revolviendo!

¡Más le vale que se aleje
si no quiere que en la próxima
me hierva la sangre
y le hinque el diente!

**Trujamán:**
Con toda prontitud
y sin afán de pelear
la osa hormiguera
se tuvo que alejar.

Y continuando con su afán
una mata se puso a arrancar.
Al encontrar unas hormigas
se apresuró a excavar.

Al cabo de un rato
engullía presurosa.
¡Había encontrado un nido
de un alimento sabroso!

Al verla tan feliz
y concentrada en su festín,
de envidia, la raposa,
acomete a la afanosa.

**Osa hormiguera:**
– ¿Por qué me ataca
señora mía?
¿No ve que me alejé
de su pequeño paraje?

**Zorra:**
– ¡Ni soy suya,
ni es pequeño!
¡Y este lugar
también es mi terruño!

**Trujamán:**
Con toda prontitud
y sin afán de pelear,
la osa hormiguera,
se tuvo que alejar.

Después de un rato
se puso a cavar
y en muy poco tiempo
engullía sin parar.

**Zorra:**
– También ese lugar
es mi heredad,
y el alimento que devora
es de mi propiedad.

**Trujamán:**
Sin poder comer más,
la osa hormiguera
se tuvo que conformar
con marcharse de ese lugar.

La raposa muy presurosa,
al no ver a su adversaria,
examina el lugar
donde la hormiguera se puso a cavar.

Unas hurañas hormigas
le pican sin parar
pues la tonta raposa
ha invadido ese lugar.

Y dando alaridos
y revolcándose sin parar,
la zorra desesperada
se escapa del lugar.

**Obra N° 4**

**Una zorra muy tramposa**

Personajes:

**Zorra (Sofía Ospina):** Se cree más astuta que todos y se pasa la vida engañando a la gente.

**El oso Juan** **(Bradley Rozo)**: Es el tendero, un hombre muy inteligente que se fija en los detalles y da una lección a la zorra.

**La osa Emma** **(Elizabeth Camelo)**: Esposa del tendero.

Introducción: Juan se encuentra acomodando los productos de su tienda cuando entra la zorra muy parlanchina.

Zorra: ¡Hola, hola! ¿Cómo está señor Juan? ¿Cómo la trata la vida? Tiempo sin pasar por su tienda.

Juan: (algo sorprendido) Muy bien señora zorra y usted ¿Cómo le va?

Zorra: perfecto, pero cuántos productos tiene en esta tienda, se ve que se preocupa por dar lo mejor a sus clientes. Esta es mi tienda favorita. Me puede mostrar por favor esa lata de guisantes.

Juan da la espalda a la zorra para buscar la lata de guisantes que tiene más cerca, la zorra aprovecha para estirar su pata y tratar de arrimar una fruta que está en el mostrador. Pero Juan voltea y la zorra tiene que retirar la pata disimuladamente.

Juan: (Estirando la lata hasta la zorra) Tome.

Zorra: (negando con la cabeza y señalando una lata que está más lejos) No, no hablaba de esta señor Juan, sino de aquella de arriba, son los mejores guisantes.

Juan: (Con gesto de fastidio) Espere, ya se la bajo.

Juan se sube a un taburete pequeño para poder alcanzar la lata y la zorra aprovecha el momento para tomar la fruta y esconderla.

Juan: (bajando del taburete y acercando la lata) Es esta ¿la va a llevar?

Zorra: (fingiendo estar apenada) ¡oh no! Sr. Juan acabo de recordar que debo comprar otras cosas y no me alcanza el dinero. Vendré mañana a buscarla, Gracias, es usted muy amable.

La zorra sale de la tienda y Juan comienza a limpiar el mostrador dándose cuenta que falta una fruta y hace una negación con la cabeza. En ese momento entra Emma.

Emma: ¿Qué te pasa Juan?

Juan: (Muy molesto) Esa zorra tramposa, me pidió que le mostrara los guisantes que estaban más lejos para llevarse una fruta sin pagar. Pero ella ya verá, me las va a pagar.

Emma: (Tratando de calmarlo) Es solo una fruta, no vas a hacerte de un enemigo por una fruta. A lo mejor tenía hambre y no tenía con que pagar.

Juan: (Sin dejar de estar molesto) Si tenía hambre y no podía pagar, me pide lo que quiere y yo le diré si puedo regalárselo, pero robarme ¡no!

Emma: Mejor cierra la tienda y vamos para que te tomes un té, estás muy enojado Juan.

Salen de la tienda ambos.

Acto 2

Ambientación: La misma tienda.

Introducción: Juan está arreglando algunos recipientes sobre el mostrador y ve venir de lejos a la zorra.

Juan: (Riendo irónico) Allá vienes zorra tramposa, hoy me la vas a pagar, como que soy el oso Juan.

Zorra: (Entrando de nuevo muy parlanchina) Buenos días por la mañana ¿Cómo me le va Sr. Juan? ¿Mucho trabajo?

Juan: (tratando de fingir normalidad, pero con ganas de ahorcar a la zorra) ¿Cómo esta Zorra? Buenos días ¿en qué le puedo servir?

Zorra: Ay estimado amigo ¿Recuerda que ayer no pude llevarme los guisantes? Hoy vine por ellos, pero quiero los de la lata que me mostró, son los que me gustan.

Juan: (Con una sonrisa de malicia en su cara) Con gusto, me subiré a buscar esa lata.

La zorra aprovecha para mirar todo lo que hay en el mostrador y se da cuenta que uno de los tarros que Juan acomodaba decía azúcar, sin pensarlo dos veces, mete su pata, toma un puño y se lo lleva a la boca. Pero de pronto empieza a gritar y a tratar de escupir.

Zorra: (Desesperada, gritando, escupiendo y echando aire a su boca) Ayyyyyyyyyy

Juan: (fingiendo no saber lo que pasa) ¿Qué le sucede zorra?

Juan se baja del taburete, y Emma entra al lugar al escuchar la algarabía. La zorra se mueve a todos lados sin dejar de echar aire a su boca y escupir.

Emma: (Extrañada) ¿Qué pasa?

Zorra: (sin dejar de gritar) ¡Agua, Agua!

Emma: (Se dirige a una jarra para servir el agua) Aquí tiene Sra. Zorra.

Juan no puede resistir y comienza a reír

Zorra: (Muy molesta) Esto fue una trampa, ese envase dice azúcar y es sal, me he quemado toda la lengua.

Juan: (Sin dejar de reír) Si, es una lección, aprenda a no tocar lo ajeno, se cree muy astuta y es una tramposa ¡Fuera de mi tienda!

Juan comienza a hacer ademanes para correr a la zorra y esta sale despavorido de la tienda.

Emma: (Sonriendo) A todo tramposo le llega su día.

Juan: (Muy contento) Así es vieja, así es.

FIN.

**Obra N° 5**

**El ratoncito presumido**

**Personajes:**

**Ratoncito (Samuel Cortés)**

**Rata (Melany Murcia)**

**Gallina (Victoria Torres)**

**Perra (María Fernanda Alzate)**

**Gata (Sharon Burgos)**

**Cerda (Nicol Sánchez)**

(Escenografía: se ve la casa del ratoncito presumido, desde fuera. Debe tener unos pequeños escalones).
(Entra el Ratoncito Presumido vestido con un sencillo delantal, trae una escoba y con ella se pone a barrer delante de su casa).

RATONCITO:
(Deja de barrer, mientras mira a un punto en el suelo).
-¿Qué es esto que brilla?
(Se agacha y lo coge).
-¡Es una moneda de oro!
(Mira a un lado y otro).
A alguien se le cayó, pero en este momento sola estoy yo.
(Y sin media palabra más, se guarda la moneda en su delantal).
(Sigue barriendo, como si nada hubiera pasado).

RATONCITO:
Si en un rato no aparece nadie para reclamarla, me compraré algo con esta moneda de oro.
(Sigue barriendo. Cada vez que habla, deja de barrer; y cuando guarda silencio, barre).

RATONCITO:
Parece que no viene nadie. - ¿Y qué podré comprarme con la moneda? - ¡Ya lo sé!, unos caramelos. No, no; las chuches producen caries y no quiero estropear mis bonitos y blancos dientes.
(Barre).
-¡Ya lo sé! Unas buenas agujas con las que coser y dejar bonito mi delantal. No, no; me podría pinchar con una de las agujas.
(Barre).
-¡Ya lo sé!, me compraré un sombrero nuevo. El otro día vi uno precioso en la tienda que está en la plaza. -¡Eso haré!
(Y ni corto ni perezoso, deja su escoba apoyado en los escalones de su casa y sale de escena).
(Al poco rato, entra la Gallina).

GALLINA:
-¡Qué mala suerte!, hoy no está el Ratoncito Presumido barriendo delante de su casa. -¡Cachis!, da igual, daré un paseo y volveré dentro de un rato.
(Sale la gallina).
(Entra una cerda).

CERDA
Por las bellotas de mi tío Abelardo, no está hoy el Ratoncito… -¡Bellotas podridas! Iré a comer algo y pasaré a ver si la veo.
(Sale la Cerda).
(Entra el Ratoncito Presumido, lleva puesto su nuevo sombrero; se le ve muy guapo).
(Enseguida entra la Gallina).

GALLINA:
Ratoncito presumido, qué guapo estás hoy.
RATONCITO:
Muchas gracias, señora Gallina.

GALLINA:
Ratoncito, -¿te quieres casar conmigo?

RATONCITO:
Y por las noches, -¿qué harás?

GALLINA:
Cuando llega la medianoche, grito a pleno pulmón: -¡kikiriki!

RATONCITO:
No. No me casaré contigo, que por las noches me asustarás.

GALLINA:
Pues te pierdes a una gallina bien guapa como yo.
(Sale la Gallina toda digna).

RATONCITO:
-¡Menuda tonta!, -¿a quién se le ocurre ponerse a gritar a medianoche?
(Entra la Cerda).

CERDA:
Ratoncito presumido, qué guapo estás hoy.

RATONCITO:
Muchas gracias, señora Cerda.

CERDA:
Ratoncito, -¿te quieres casar conmigo?

RATONCITO:
Y por las noches, -¿qué harás?

CERDA:
Todas las noches, antes de acostarme, me paseo por toda la casa, gritando por si hay ladrones: -¡oink, oink!

RATONCITO:
No. No me casaré contigo, que por las noches me asustarás.

CERDOA
Vaya con el presumido. Que sepas que hay unos cuantas cerdos que estarán encantados de casarse conmigo.
(Sale la Cerda).

RATONCITO:
-¿A qué cochina se le ocurre pasearse por la casa gritando “oink, oink”?
(Entra una Perra).

PERRA:
Ratoncito presumido, qué guapo estás hoy.

RATONCITO:
Muchas gracias, señora Perra.

PERRA:
Ratoncito, -¿te quieres casar conmigo?

RATONCITO:
Y por las noches, -¿qué harás?

PERRA:
En cuanto llega la noche, me encanta ladrar, para desear las buenas noches a todo el vecindario. -¡Guau, guau!

RATONCITO:
No. No me casaré contigo, que por las noches me asustarás.

PERRA:
No hay problema, Ratoncito; que en otro lugar querrán mis ladridos.
(Sale la Perra).

RATONCITO:
-¡Qué vida de perros iba a llevar si me casaba con ella!
(Entra una Ratona).

RATONA:
Ratoncito presumido, que guapo estás hoy.

RATONCITO:
Vete de aquí, que no me casaré contigo, que eres más pobre que todas las ratas.

RATONA:
Pero si yo venía a avisarte que…

RATONCITO:
Vete de aquí, que no comes sino del queso más barato.

RATONA:
Sólo venía a avisarte que se acercaba un…

RATONCITO:
No me interesan tus avisos de pobre.

RATONA:
Vale, vale. -¡Vaya, si parece que los sombreros nuevos lo ponen de mal humor!
(Sale la Ratona).

RATONCITO:
Dicen mis amigos que es la mejor ratona del barrio… Si al menos tuviese un descapotable, o una casita en la playa… Menudo pobretona.
(Entra una Gata).

GATA:
Ratoncito presumido, qué guapo y elegante estás.

RATONCITO:
Muchas gracias, señora Gata.

GATAA:
Ratoncito, -¿te quieres casar conmigo?

RATONCITO:
Y por las noches, -¿qué harás?

GATA:
Maullar suavemente y cantarte las más hermosas canciones. Y después, dormir y callar.

RATONCITO:
Pues contigo, señora gata, me voy a casar.

GATA:
Entremos en tu casa y hablemos de los planes para la boda, que todo tiene que estar muy bien preparado, para que nada falle.

RATONCITO:
Veo que piensas en todo, señora Gata.

GATA:
No lo sabes tu bien, ratoncito. Entremos en la casa, querido mío.
(Entran ambos en la casa).

RATONA:
(Que asoma por un rincón).
Esto no me gusta ni un pelo de gata.
(Sale).

GATA:
(En off).
Ven aquí, ratón tontorrono. Empecemos por el banquete de bodas… -¿Dónde te has escondido?
(El Ratoncito sale por la puerta de su casa).

RATONCITO:
Socorro, socorro; la gata me quiere comer.

RATONA:
Ven aquí y escóndete.
(El Ratoncito se acerca hasta el lugar en el que está la Ratona).

RATONA:
Escóndete aquí y llama con todas tus fuerzas a la gata.
(El Ratoncito se esconde cerca de la Ratona).

RATONCITO:
(En off).
-¡Señora Gata!, -¡dese prisa!, -¡que llegamos tarde al banquete!
(La Gata se asoma desde la puerta de la casa. La Ratona se esconde también).

GATA:
Será tontorrón, que aún no se ha dado cuenta de que el banquete es él.

RATONCITO:
(En off).
-¡Señora Gata!, -¡dese prisa!
(La Gata se acerca hasta el lugar en el que se esconden los otros dos).

GATA:
-¿Dónde te escondes, precioso mío?
(En ese momento, una red sale desde abajo y atrapa a la Gata, que intenta escaparse, sin conseguirlo).

GATA:
Querido Ratoncito, suéltame de aquí, si no, no podremos casarnos.

RATONCITO:
Con usted señora Gata, no me casaré.

RATONA:
Vine a avisarte de que llegaba la gata, pero no me hiciste ni caso.

RATONCITO:
Es usted muy valiente, señor Ratona.

RATONA:
En la vida hay que ser valiente, si no quieres que te coman las gatas.

RATONCITA:
-¿Y no querría usted casarse conmigo?

RATONA:
-¿No se supone que tendría que pedirlo yo?

RATONCITA:
-¿No dices que hay que ser valiente?

RATONA:
Contigo me casaré, Ratoncito querido… Adiós, señora Gata; ya avisaremos a la señora Perra que usted la está esperando por aquí.
(Salen la Ratona y el Ratoncito).

GATA:
-¡Sardinas podridas!, espero que esa perra esté durmiendo la siesta.
(Escuchamos unos ladridos).
-¡Sardinas!, -¡está despierta!
(Entra la Perra).

PERRA:
-¡Guau!, te buscaba amiga gata.

GATA:
Me verás, pero no me cogerás.
(La Gata sale del lugar).

PERRA:
Te cogeré, ya lo verás.
(Sale en pos de la Gata).
(Al rato vuelven a hacer su aparición, la Gata gritando y la Perra ladrando. Entran y salen).
(Entra la Gallina).

GALLINA:
-¡Kikiriki!, esta historia termina aquí. La Ratona y el Ratoncito se dieron un beso y fueron felices comiendo queso. Y todos fueron felices…
(Entra la Gata, aún con la red).

GATA:
-¿Pero qué dices?, yo no soy feliz.
(Sale la Gata. Se escuchan ladridos).

GALLINA:
Es verdad, todos fueron felices, menos la Gata, a la que durante un tiempo, tocaron las narices.
-¡Kikiriki!, -¡que ya me fui!
(Sale la Gallina).

**Obra N° 6**

**Personajes:**

**Monstruo: (Andrés Arévalo)**

**Niña: (Valery Díaz)**

NARRADOR:
Este era un gran monstruo
de gestos horrorosos,
que gustaba de comer
sólo juguetes deliciosos.

Engullía bicicletas
y carritos a control remoto,
y cuando masticaba
parecía que había un terremoto.

Un día el monstruo
se sintió muy devorador,
y buscó ricos juguetes
en el refrigerador.

Pero triste descubrió
que todo se había terminado.
Ni un trompo ni una canica.
¡Todo se había merendado!

MONSTRUO:
“¡Tengo tanta hambre
que un carrusel me comería!
¡Tengo más hambre
que un niño en la dulcería!”

NARRADOR:
El monstruo, desesperado,
hambriento salió de su cueva.

MONSTRUO:
*“¡Encontraré juguetes para comer,*
*aunque truene, nieve o llueva!”*
NARRADOR:
Después de un buen rato,
hasta la ciudad logró caminar,
y a un lugar de comida rápida
es donde fue a llegar.

MONSTRUO:
*“En verdad que estas personas*
*comen cosas muy curiosas.*
*Platillos llenos de grasas*
*y comidas asquerosas”.*

*“No me cabe en la cabeza*
*que no quieran un juguete.*
*Un yo-yo o una muñeca,*
*¡eso sí que es un banquete!”*

NARRADOR:
Decepcionado y hambriento,
el monstruo siguió buscando.

MONSTRUO:
*“Tengo que comer algo,*
*¡siento que me estoy desmayando!”*

NARRADOR:
De pronto, pasó por la casa
de un niño desordenado,
que tenía juguetes tirados
¡y hasta encima del excusado!

MONSTRUO:
“En esta casa han dejado
muchos juguetes regados.
Si alguien en verdad los quisiera
ya estarán bien guardados”.

“Para mí estos juguetes
son todo un gran festín.
¡Me los voy a comer todos
con mucho chile piquín!”

NARRADOR:
Alegre, se metió a la casa
y vio juguetes en la sala.
Agarró un avioncito
y de un bocado le comió un ala.

Como si fueran fideos,
se chupó una pista de carreras.
Y se tragó una mochila,
con crayones y hasta tijeras.

Después fue a la cocina
y encontró un juego de video,
y con cuchillo y tenedor,
lo devoró cual manjar europeo.

Y así siguió toda la noche
dando vueltas por la casa.
Incluso hasta bebió
un té de matraca en una taza.

En su habitación y sin preocupación,
el niño desordenado soñaba.
Mientras el monstruo, muy feliz,
¡todos sus juguetes se embuchaba!

MONSTRUO:
“¡Por fin estoy satisfecho!
He comido más de lo que debería.
¡Devoré tantos juguetes
que hasta me tragué una batería!”

“Es tiempo de que me vaya,
antes que la familia despierte.
Buscaré juguetes en otra casa,
¡quizá tenga la misma suerte!”

NARRADOR:
A la mañana siguiente,
despertó la niña desordenada
y triste descubrió
que los juguetes se habían esfumado.

NIÑA:
“¿Dónde están mis muñequitas
y mis amados castillitos?”
“No los veo por ningún lado,
¡yo voy a llorar a gritos!”

NARRADOR:
La niño, desconsolada,
muy fuerte se puso a chillar,
pues por no guardar sus juguetes,
un monstruo los fue a cenar.

Desde entonces el mastodonte
no volvió a pasar más hambre,
pues de todos los juguetes
se comía hasta el último alambre.

Con el monstruo come juguetes
hay que tener mucho cuidado
y hasta el último juguete
deben tener bien guardado.

Si todos sus muñequitos
siempre quieren conservar,
recuerden guardarlos bien
cuando terminen de jugar.

Acomódenlos en las repisas,
en unas cajas o cajones,
pues si el monstruo se los come,
van a andar de niños llorones.